

240 'centinelas' radiografían el riesgo cardiovascular estudiando a 4.000 pacientes

El equipo sanitario de la Red Centinela de Castilla y León impulsa un trabajo sobre salud mental en niños y adolescentes

SUSANA
ESCRIBANO



VALLADOLID. El nombre se ajusta como un guante a lo que hacen. La Red Centinela de Castilla y León otea el vasto campo de la salud de los ciudadanos de la comunidad para radiografiar el impacto de enfermedades, de factores de riesgo y de calidad de vida de los pacientes en un trabajo que sirve luego para tomar

conciencia de la situación y articular medidas. Lo hace con un equipo de profesionales sanitarios y estadísticos que coordinan el sistema desde la Consejería de Sanidad y en las delegaciones provinciales de la Junta y que procesan la información que les trasladan un centenar de médicos de Familia, otro centenar de pediatras y alrededor de cuarenta enfermeras que conforman las 'antenas' que alimentan esa estructura desde la realidad que tratan en consultorios y centros de salud.

Desde sus inicios en 1989, la Red Centinela de Castilla y León ha abordado la incidencia de los ictus, de enfermedades de transmisión sexual, de la obesidad infantil, de los trastornos de alimentación, de la longevidad o los intentos de suicidio, entre otros

asuntos, a los que ha sumado de ordinario el control de la incidencia de gripe que, tras la pandemia, se ha ampliado a otras infecciones respiratorias agudas. «La Red ha tratado siempre de estudiar aquellas cosas que preocupan a los profesionales sanitarios, a las autoridades sanitarias y también a la población», explica Tomás Vega Alonso, coordinador técnico.

La Red Centinela de Castilla y León está embarcada en estos momentos en varios proyectos. Uno de los más complejos es un estudio para analizar el riesgo cardiovascular de la población de la comunidad con pruebas y datos recogidos de 4.000 pacientes. Se había hecho uno similar en 2004. «Veinte años después nos planteamos si ese riesgo ha aumen-

tado, ha disminuido o se mantiene igual. Si la proporción de hipertensos, de diabéticos, de hipercolesterolémicos y obesos es la misma o no... si el riesgo calculado es el mismo o ha cambiado», apunta Tomás Vega. El estudio actual mantiene indicadores medidos hace 20 años, lo que servirá para comprobar la evolución, pero amplía el foco a los estilos de vida. Las enfermedades cardiovasculares están a la cabeza de las causas de mortalidad, de ahí la importancia de la radiografía de todo aquello que las desencadena.

Al estudio sobre salud cardiovascular, con un trabajo de campo que empezó en noviembre pasado y con previsión de finalización en junio, se suma otro para evaluar la salud mental de niños

y adolescentes. Surge a raíz de uno anterior sobre las derivaciones a los especialistas que hacían los pediatras, que arrojó que aproximadamente un 10% terminaban ante la consulta de un psiquiatra. «Nos preguntamos por qué ese volumen», señala el coordinador técnico de la Red Centinela de Castilla y León. Ahora buscan respuesta en el nuevo estudio que se centra en chavales de 12 a 18 años y ahonda en la incidencia y las causas de problemas como la ansiedad, la depresión o la somatización, complicados de detectar. El trabajo empezó en julio pasado y acabará en diciembre.

Los estudios en marcha son de tal envergadura que a la plantilla habitual de médicos centinelas se suman en este momento profesionales de apoyo, colaboradores. El trabajo sobre la salud cardiovascular implica el seguimiento en consulta de 28 pacientes por facultativo, con una media de dos horas de dedicación a cada uno de ellos. Una tarea que se añade a la ordinaria de su consulta y que no se paga económicamente ni se recompensa en horas libres. Es una dedicación altruista que si que tiene un reconocimiento académico, con créditos de investigación. Vega Alonso elogia el trabajo de los sanitarios y señala que hay lista de espera de médicos, pediatras y profesionales de enfermería para incorporarse a la Red. «Se genera un sentimiento de pertenencia, para ellos esta labor no es un marrón, lo ven como un plus», resalta.

En paralelo a la inmersión en la salud cardiovascular de la población general, la Red Centinela ha desarrollado una iniciativa similar en la población infantil, después de que los pediatras apuntaran entre los temas que querían conocer más a fondo su preocupación por la obesidad en niños, el sedentarismo, el uso de pantallas... Todo ello englobado dio pie a un estudio de salud cardiovascular infantil con una muestra de más de 400 niños a los que se realizó electrocardiogramas, análisis y encuestas sobre la percepción que ellos y sus padres tenían de riesgos sobre su salud.

Estudio sobre nonagenarios

Están ahora procesando toda la información y también la de otro estudio novedoso sobre la longevidad, en el que se recabaron datos de personas mayores de 95 años sobre hábitos, percepción de su calidad de vida, cómo habían vivido y cómo habían llegado a nonagenarios, qué estado de salud presentaban o si sufrían deterioro cognitivo. A ello se sumaba un análisis de sangre y un estudio genético.

El aluvión de información que luego analiza ya en las instalaciones de la Consejería de Sanidad el equipo de la Red Centinela es de elevado valor si se aprovecha después para aplicarlo a protocolos de atención médica o a estrategias de planificación sanitaria.



José Eugenio Lozano, Ana Ordax, Tomás Vega, Ana Belén Martín e Isabel Martínez Pino, profesionales que integran el equipo de la Red Centinela de Castilla y León, un sistema que ha desarrollado un modelo de vigilancia de la gripe se ha extendido al conjunto del país y que usa la OMS. IVÁN TOMÉ

La comunidad autónoma exporta a la OMS su modelo sobre infecciones respiratorias agudas

Permite conocer, tras procesar, analizar y destilar miles de datos, cuándo empieza una epidemia de gripe o de cualquier otro virus respiratorio

S. E.

VALLADOLID. De la Red Centinela de Castilla y León depende históricamente la vigilancia de la gripe, con un modelo consolidado desde 1996 y que se ha extendido al resto del país. El impacto de la pandemia de la covid-19, hace

ahora cinco años, aconsejó ampliar ese control al resto de infecciones respiratorias agudas, con una información altamente completa y un modo de trabajo referente en Europa que ha permitido a la Red participar en proyectos de innovación a nivel europeo. El modelo de vigilancia semanal de las infecciones respiratorias agudas con distintos niveles que creó Castilla y León se está usando a nivel nacional e internacional. También en la Organización Mundial de la Salud (OMS). Es el Método de las Epidemias Móviles, que permite cono-

cer, tras procesar, analizar y destilar miles de datos, cuándo empieza una epidemia de gripe o de cualquier otro virus respiratorio y establecer niveles de intensidad. Es uno de los mayores logros científicos de la Red Centinela.

Tomás Vega precisa que había una necesidad en la OMS desde la epidemia de 2009 en saber cuál era la intensidad de la gripe en cada momento, y el método impulsado desde Castilla y León figura como uno de los sistemas para establecer este tipo de valoraciones, que son claves para tomar medidas sanitarias.

rias para poner en marcha medidas o reforzar profesionales. Ofrecen conclusiones de causas, riesgos e incidencia desde datos reales. A los que remiten los médicos, pediatras y enfermeras centinela se suman los que se pueden extraer de 'exprimir' las historias clínicas electrónicas.

A la experiencia en los estudios de campo sobre cuestiones de salud concretas se añade el bagaje que la Red Centinela acumula en el control de la gripe, primero desde 1996, y del conjunto de infecciones respiratorias agudas a partir de la pandemia. Este trabajo hace que el equipo de la Red Centinela se encuentre en este momento coordinando un estudio sobre la intensidad epidémica la covid, aprovechando la tecnología que aplican al control de las infecciones respiratorias agudas. Es un trabajo con datos de todas las autonomías españolas, de (por el momento) diez países europeos y abierto también a países americanos.

En eso está la Red Centinela, que echó a rodar en 1989 con un estudio sobre la incidencia del ictus. Ofrece un servicio consolidado, asentado en años de trabajo y experiencia y en los 'ojos' y el criterio de esos 240 oteadores sanitarios que enfocan al territorio de nuestra salud, a lo cardiovascular, al ánimo y los problemas psicológicos, a la longevidad... A cosas que de verdad importan cuando entran en el terreno del riesgo.

«Los padres suelen estar encantados de que hagamos estudios más amplios a sus hijos»

Mónica Sanz y Nerea Feijóo **Pediatra y enfermera pediátrica centinelas**

S. E.

VALLADOLID. Sin el trabajo a pie de consulta no habría Red Centinela. La información que aportan los alrededor de 250 profesionales de los centros de Atención Primaria es el combustible para elaborar los estudios. La pediatra Mónica Sanz y la enfermera pediátrica Nerea Feijóo forman parte del equipo desde sus puestos en el centro de salud Pisuergra, en Arroyo de la Encomienda.

Ahora están trabajando en el proyecto de salud mental y el año pasado lo hicieron en el estudio que evaluaba el riesgo cardiovascular en menores. «Teníamos un listado de pacientes y hacíamos captación activa, llamábamos a los padres y les decíamos si querían participar. Se les citaba, hacíamos una analítica de control y un electro y se medía peso, talla, cintura...», explica Nerea Feijóo desde el centro de salud que da servicio a la localidad del alfoz.

La forma de trabajo en el estudio de salud mental este año es algo diferente. «Debemos notifi-



La enfermera Nerea Feijóo y la pediatra Mónica Sanz. I. T.

car todos aquellos niños que acuden a nuestra consulta con algún problema de salud mental, ya sea porque es la primera vez que vienen o porque tienen algún problema de base y vienen por cualquier otro motivo. Lo registramos en cuestionarios y, dependiendo de si detectamos que pueden tener algún problema de ansiedad, de depresión y de somatización, completamos el estudio con preguntas más específicas y luego la enfermera les pasa otro cuestionario», precisa Mónica Sanz. El primer contacto de esta profesional con la Red fue a través de una

sustitución de un médico que lo era. Ahora lleva cinco años en un equipo al que se ha sumado hace dos la enfermera pediátrica que tiene de compañera en Arroyo.

«Nos suelen hacer una encuesta para ver los temas que más nos interesan. Cuando te metes en el proyecto y vas viendo las cosas, vas profundizando y dándote cuenta de cuánta parte de tu consulta y tu tiempo dedicas a esa patología que, a lo mejor de otra manera, no serías consciente», apunta la doctora Sanz sobre la vertiente de pediatra centinela.

Las profesionales sanitarias des-

tacan el beneficio general que habitualmente suponen los estudios para el conjunto de la población, pero también el que implican para los pacientes propios, porque se pone la lupa sobre cuestiones de salud de esos niños que ellas atienden. Se hacen analíticas o electros que, aunque suelen coincidir con la revisión habitual del niño sano, forman parte de exploraciones más extensas. «Los padres de muchos pacientes están encantados de que les hagamos un estudio más amplio a su hijo, más exhaustivo. Hay cosas que se hacen en el día a día y otras pruebas que de entrada no se pedirían y al trabajar en el estudio se piden», comenta Nerea Feijóo, al recordar el trabajo sobre riesgo cardiovascular. Luego, según resultados, ya en otros estamentos organizativos pueden decidir incorporar exploraciones de rutina o cribados si se considera positivo para detectar patologías.

Dentro de la labor de los médicos centinelas, Mónica Sanz destaca el interés de las infecciones respiratorias. «A raíz del covid se creó el sistema Vigira (Vigilancia de Infecciones Respiratorias Agudas) en el que se hace un registro de todas las infecciones respiratorias, gripe A o B, covid, virus respiratorio sincitial, y eso se envía luego tratado en un informe semanal a todos los médicos con unas gráficas en las que podemos ver la incidencia de todos los virus», subraya la pediatra.